

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2011**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje treinta y ocho

En Colosenses

(3)

El elemento constitutivo del nuevo hombre

Lectura bíblica: Col. 3:4, 10-16; Fil. 1:8; Flm. 7, 12, 20

- I. Cristo es el elemento constitutivo del nuevo hombre, el cual es uno—Col. 3:10-11:**
- A. La intención de Dios en Su economía es que Cristo sea el todo; por tanto, es crucial que veamos que Dios no desea nada que no sea Cristo y que a los ojos de Dios nada tiene valor salvo Cristo—Mt. 17:5; Col. 1:18; 2:2, 17; 3:4, 10-11.
 - B. En la iglesia como el nuevo hombre, Cristo es el todo y en todos—v. 11:
 - 1. En un solo y nuevo hombre no existe ninguna persona natural, ni tampoco tiene cabida ni puede existir ninguna persona natural—vs. 10-11:
 - a. Aunque diversas clases de personas conforman un solo y nuevo hombre, todas ellas son parte de Cristo; es decir, ya no son personas naturales.
 - b. En un solo y nuevo hombre sólo existe una sola persona: el Cristo todo-inclusivo—2:17; 3:4, 11.
 - c. El nuevo hombre, el cual es uno, es Cristo propagado y Cristo agrandado—2:19; Ef. 4:16, 24.
 - 2. Estando fuera de Cristo, no podríamos haber sido creados como un solo y nuevo hombre, porque en nuestro ser no está presente la esencia divina, la cual es el elemento del nuevo hombre—2:15:
 - a. Únicamente en la esencia divina y con la esencia divina fuimos creados como un solo y nuevo hombre; únicamente estando en Cristo podemos tener esta esencia.
 - b. Cristo mismo es la esencia del nuevo hombre; por ello, Él creó en Sí mismo de los dos, judíos y gentiles, un solo y nuevo hombre.
 - c. En el nuevo hombre, el cual es uno, Cristo es el todo porque Él es la esencia con la cual el nuevo hombre fue creado; por lo tanto, el nuevo hombre, el cual es uno, es Cristo mismo.
 - 3. En el nuevo hombre, el cual es uno, Cristo es todos los miembros y está en todos los miembros—Col. 3:11:
 - a. El Cristo que mora en nosotros es el elemento constitutivo del nuevo hombre, el cual es uno—1:27; 3:11.
 - b. Debido a que Cristo es todos los miembros del nuevo hombre, en el nuevo hombre no hay cabida para ninguna raza, nacionalidad, cultura ni nivel social—vs. 10-11.
 - c. A fin de experimentar la realidad de que Cristo es todos los miembros del nuevo hombre, debemos tomar a Cristo como nuestra vida y nuestra persona y vivirle a Él, no a nosotros mismos—Gá. 2:20; Fil. 1:20-21a:
 - (1) Si Cristo es el vivir de todos los miembros del nuevo hombre, el cual es uno, entonces en términos reales únicamente Él estará en el nuevo hombre—Col. 3:10-11.
 - (2) Cuando todos los santos vivan a Cristo, entonces de manera real y práctica Cristo será todos los miembros del nuevo hombre—v. 11.
 - d. No debemos pensar que porque Cristo sea todos los miembros del nuevo hombre, el cual es uno, nosotros no somos nada ni somos necesarios; el hecho de que Cristo esté en todos los miembros del nuevo hombre indica que ellos siguen existiendo—v. 11.

4. El nuevo hombre llega a existir a medida que nosotros somos saturados, llenos e impregnados de Cristo, y reemplazados con Él mediante un proceso orgánico—2 Co. 3:18:
 - a. El nuevo hombre es Cristo que está en todos los santos, impregnándonos y reemplazándonos hasta que todas las distinciones naturales desaparezcan y todos lleguemos a estar constituidos de Cristo—Col. 3:11.
 - b. El Cristo todo-inclusivo debe forjarse en nosotros orgánicamente hasta que Él reemplace nuestro ser natural consigo mismo—Ef. 3:17a; Gá. 4:19.

II. Puesto que somos el nuevo hombre que está constituido de Cristo, debemos llevar una vida de iglesia en las partes internas de Cristo Jesús—Col. 3:12-16; Fil. 1:8; Flm. 7, 12, 20:

- A. Como hombre que era, Cristo tenía partes internas humanas con sus diferentes funciones, y las experiencias de Cristo según Sus partes internas eran experiencias en Su mente, parte emotiva, voluntad, alma, corazón y espíritu, que incluían Su amor, deseos, sentimientos, pensamientos, decisiones, motivos e intenciones—Lc. 2:49; Jn. 2:17; Mt. 26:39; Is. 53:12; 42:4; Mr. 2:8.
- B. Pablo era alguien que continuamente experimentaba a Cristo en Sus partes internas—Fil. 2:5; 1 Co. 2:16b; Ro. 8:6:
 1. Pablo era uno con Cristo incluso en Sus partes internas, es decir, en Sus afectos, tierna misericordia y compasión.
 2. Pablo no conservó sus propias partes internas, sino que hizo suyas las partes internas de Cristo:
 - a. Él no sólo hizo suya la mente de Cristo, sino también todo Su ser interior—Ef. 3:16-17.
 - b. El ser interior de Pablo fue cambiado, reordenado y remodelado—Gá. 4:19.
 - c. El ser interior de Pablo fue reconstituido con las partes internas de Cristo—Fil. 2:5.
 3. Lo que estaba en Cristo como veracidad —honestidad, fidelidad y confiabilidad— también estaba en Pablo—2 Co. 11:10.
 4. El amor de Pablo por los santos no era su amor natural, sino el amor que se hallaba en Cristo, el cual es el amor de Cristo; por consiguiente, Pablo amaba a los santos no en virtud de su amor natural, sino en virtud del amor de Cristo—1 Co. 16:24.
- C. Si hemos de vivir a Cristo, quien es el elemento constitutivo del nuevo hombre, es menester que permanezcamos en las partes internas de Cristo Jesús—Fil. 1:21a, 8; Col. 3:4, 10-11:
 1. Pablo experimentó las partes internas de Cristo; él era uno con Cristo en Sus partes internas en la manera en que añoraba a los santos—Fil. 1:8.
 2. Pablo no llevó una vida en su ser natural interior; él llevó una vida en las partes internas de Cristo—Col. 3:12.
 3. Si hemos de ser personas que están en Cristo, debemos estar en Sus partes internas, es decir, en Sus sentimientos más tiernos y delicados—Jn. 15:4, 9-11.
 4. Vivir a Cristo significa permanecer en Sus partes internas y disfrutarlo allí como gracia—Fil. 1:7; 4:23.
- D. En el libro de Filemón encontramos un cuadro de la iglesia como el nuevo hombre que vive en las partes internas de Cristo Jesús—vs. 7, 12, 20:
 1. Las partes internas representan los afectos internos, la bondad y las compasiones—Fil. 1:8; 2:1; Col. 3:12; Flm. 7, 20.
 2. Los afectos internos y compasiones de Pablo fueron con Onésimo a Filemón—v. 12.
 3. En la vida de iglesia necesitamos que nuestras partes internas sean confortadas en Cristo—vs. 7, 20.
- E. Cuanto más vivamos en las partes internas de Cristo Jesús, más conciencia tendremos del nuevo hombre y mayor será nuestro deseo de vivir a Cristo como el elemento constitutivo del nuevo hombre, a fin de que, en términos reales, Cristo sea el todo y en todos—Col. 3:4, 10-11.